

Paris, 23 de Abril de 1985

Rodolfo Spotorno (escritor)

Querido amigo,

Tal vez sea posible llamarse Spotorno. Para ser franco yo siempre he sido escéptico frente a este problema pero ya que tú lo has intentado tan elegantemente lo justo es comenzar a tomarte en serio y leer atentamente tus poemas.

El libro está muy bien hecho. Yo no soy crítico literario pero muchas de las cosas que tú dices me interesan. Buena onda la de los dibujitos del Titi Gana que se nota que tiene ganas de acordar su talento a las imágenes de tu cabeza que supongo que en tu caso serán el poto de Spotorno. El torno que tienes en el poto tornea la rada que miro y que después hecho al horno para que el Tolomiro de don Otto se torne rada de un spot. Esto dicho con el respeto que un carro del asco debe guardar cuando arde el cardo del rasco. Fíjate que yo no vi la catedral de Vallenar hasta que leí tu poema. Muchas veces pasa esto con las cosas, que uno las ve pero no las vive hasta mucho más tarde. En Vallenar vivía mi suegro el doctor Rahal, que debiera figurar en tu poema porque trabajó allí durante varios años y me enviaba dinero a Alemania para que yo pudiera estudiar. Debería figurar, digo porque es lamentable que esta gente que merece estar en los poemas nunca es mencionada. Mi suegra también aunque ella mucho menos porque está viva todavía y es mejor no meter a los vivos en las poesías para que no comiencen a creerse vivos y consagrados. Pero mi suegro se lo merece. Yo fui a Vallenar a verlo a él y seguramente por eso no vi la catedral de Vallenar, pero para eso estás tú para hacer como si todos hubiéramos visto la catedral y entonces efectivamente empezamos a verla y hacernos como que la hemos visto y como si fuera la verdadera Catedral de Vallenar tu catedral de Vallenar y no la Catedral de Vallenar que nosotros debíamos haber visto cuando estuvimos en Vallenar y que no vimos por múltiples razones que no podemos enumerar aquí.

También el del Austin Mini me toca profundamente porque yo mismo he estado en situaciones semejantes aunque no en Austin Mini del cual en realidad no conozco mucho en cuanto a los detalles (cambios, embrague, frenos etc). Me divertí pensar en tu poto de Spotorno vuelto hacia las estrellas. Nosotros estamos por la revolución y las estrellas, que es más o menos lo mismo, o sea culiar con el pip mientras las estrellas te cubran por el poto. A Spotorno esto no debe costarle mucho. A Carrasco le ha costado por el asco que tiene y que lo hace terriblemente tímido y ahuevado.

No seas judío porque ya está pasado de moda. Yo estoy en situación bastante crítica porque desde hace algunos meses se me ha acabado el país. Esto podría ístarme a comprenderte pero lo que hace es alejarme de tus concepciones paisistas. He decidido vivir sin país. Tener país es fanatismo, hay que comprender que es necesario dejarse de países. Seamos grecooccidentales y punto. Para que tantas complicaciones inútiles?

En lo demás estoy de acuerdo. En tu fé para Antonio también. No sé como se llaman los días, las horas las cuento al revés de los cristianos y todas las mañanas tengo que ponerme un nombre para reconocermé durante día. En lo demás estoy sano, fuerte, y lleno de proyectos. O sea, mas o menos entusiasmado con este naufragio.

Tu amigo de siempre

Eduardo Carrasco

Gracias por tu libro